

El Tiempo Después de Cristo

Lección 1: Personas Añadidas a la iglesia que Cristo Estableció

Los Primeros Miembros

Antes de que Jesús regresara al cielo para estar con el Padre, dijo a sus apóstoles: "...Así está escrito, y así era necesario, que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día, y que en su nombre se predicara el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando por Jerusalén. De esto, ustedes son testigos. Yo voy a enviar sobre ustedes la promesa de mi Padre; pero ustedes, quédense en la ciudad de Jerusalén hasta que desde lo alto sean investidos de poder" (Lucas 24: 46-49) ... "Entonces los apóstoles volvieron a Jerusalén desde el monte del Olivar, que dista de Jerusalén poco más de un kilómetro". (Hechos 1: 12)

En el día de la fiesta de Pentecostés, 10 días después de la ascensión de Jesús al cielo, un grupo de 120 personas estaba en el aposento alto como Jesús había instruido. El Espíritu Santo descendió sobre ellos e inmediatamente pudieron hablar en lenguas [idiomas] que no sabían ni entendían. Una muchedumbre se reunió, así que el apóstol Pedro se dirigió a ellos y les habló de Jesús, el Mesías, que habían crucificado y les predicó acerca del "arrepentimiento y perdón de pecados".

El Día de Pentecostés

A la pregunta de los judíos "Pedro respondió: Arrepiéntanse, y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para ustedes y para sus hijos, para todos los que están lejos, y para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llame'. Y con muchas otras palabras les hablaba y los animaba. Les decía: Pónganse a salvo de esta generación perversa. Fue así como los que recibieron su palabra fueron bautizados, y ese día se añadieron como tres mil personas". (Hechos 2: 38-41)

Los Samaritanos y Simón

"Pero muchos hombres y mujeres se bautizaron cuando creyeron a Felipe y a las buenas noticias que les anunciaba del reino de Dios y del nombre de Jesucristo. Incluso el mismo Simón creyó y se bautizó, y siempre andaba con Felipe; y lleno de asombro veía las señales y los grandes milagros que Felipe hacía"... "Y al ver Simón que el Espíritu Santo se recibía por la imposición de manos de los apóstoles, les ofreció dinero"... "Al oír esto, Pedro le dijo: ¡Que tu dinero perezca contigo, si crees que el don de Dios puede comprarse! Tú no tienes nada que ver en este asunto, porque en tu interior no eres recto con Dios. Arrepiéntete de tu maldad, y ruega a Dios. Tal vez te perdone por ese mal pensamiento. Porque veo que estás lleno de amargura y preso del pecado". (Hechos 8: 12-13; 18; 20-22)

El Eunuco de Etiopía

"Cuando Felipe se acercó y lo oyó leer al profeta Isaías, le preguntó: ¿Entiendes lo que lees? El etíope le respondió: ¿Y cómo voy a entender, si nadie me enseña? Y le rogó a Felipe que subiera al carro y se sentara con él... Entonces Felipe le empezó a explicar a partir de la escritura que leía, y le habló también de las buenas noticias de Jesús. En el camino encontraron agua, y el eunuco dijo: Aquí hay agua; ¿hay algo que me impida ser bautizado?' Y el eunuco mandó detener el carro, y ambos descendieron al agua y Felipe lo bautizó". (Hechos 8: 30-31; 35-38)

Saulo de Tarso

"El Señor le dijo: Levántate y ve a la calle llamada Derecha; allí, en la casa de Judas, busca a un hombre llamado Saulo, que es de Tarso y está orando. Saulo ha tenido una visión, en la que vio que un varón llamado Ananías entraba y le imponía las manos, con lo que le hacía recobrar la vista... Ananías fue y, una vez dentro de la casa, le impuso las manos y le dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Al momento, de los ojos de Saulo cayó algo que parecían escamas, y éste recibió la vista. Luego que se levantó, fue bautizado; y después de comer recobró las fuerzas y durante algunos días se quedó con los discípulos que estaban en Damasco. Enseguida Pablo comenzó a predicar en las sinagogas, donde afirmaba que Jesús era el Hijo de Dios". (Hechos 9: 11-12; 17-20)

Cornelio

"Cuando llegaron a Cesarea, Cornelio ya los estaba esperando y había llamado a sus parientes y amigos más íntimos... Entonces Pedro empezó a hablar, y dijo: En verdad comprendo ahora que Dios no hace acepción de personas, sino que a él le agrada todo aquel que le teme y hace justicia, sea de la nación que sea... Él mismo nos mandó a predicar al pueblo, y a dar testimonio de que Dios lo ha nombrado Juez de los vivos y de los muertos. Acerca de él dicen los profetas que todos los que crean en su nombre recibirán el perdón de sus pecados... Entonces Pedro dijo: ¿Hay algún impedimento para que no sean bautizadas en agua estas personas, que también han recibido el Espíritu Santo, como nosotros? Y mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedara con ellos algunos días más". (Hechos 10: 24; 34-35; 42-43; 46b-48)

Lidia

"Entre las que nos oían estaba una mujer llamada Lidia, que vendía telas de púrpura en la ciudad de Tiatira. Lidia adoraba a Dios, y el Señor tocó su corazón para que diera cabida a lo que Pablo decía. Cuando ella y su familia fueron bautizadas, suplicante nos dijo: 'Si ustedes consideran que soy fiel al Señor, vengan a mi casa y hospédense allí'. Y nos sentimos obligados a quedarnos ahí". (Hechos 16: 14-15)

El Carcelero en Filipos

"Entonces el carcelero pidió una luz y, temblando de miedo, corrió hacia dentro y se echó a los pies de Pablo y de Silas; luego los sacó y les preguntó: 'Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?' Ellos le dijeron: 'Cree en el Señor Jesucristo, y se salvarán tú y tu familia'. Y les hablaron de la palabra del Señor a él y a toda su familia. A esas horas de la noche el carcelero los tomó y les lavó las heridas, y luego él y toda su familia fueron bautizados". (Hechos 16: 29- 33)

Crispo, el Gobernante de la Sinagoga

"Al salir de ahí, Pablo se fue a la casa de Ticio Justo, un hombre que honraba a Dios y que vivía junto a la sinagoga. Crispo, que era el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor junto con toda su familia; y muchos de los corintios que oían a Pablo también creyeron y fueron bautizados". (Hechos 18: 7-8)

Los Discípulos de Juan

"Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo estuvo recorriendo las regiones altas. Y sucedió que, cuando llegó a Éfeso, se encontró con algunos discípulos y les preguntó: ¿Ustedes recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron en el Señor Jesús? Y ellos respondieron: ¡No, ni siquiera habíamos oído hablar del Espíritu Santo! Pablo les preguntó entonces: ¿Pues qué enseñanza recibieron al ser bautizados? Y ellos respondieron: La del bautismo de Juan. Pablo les dijo: El bautismo de Juan enseñaba el arrepentimiento. Le decía al pueblo que tenía que creer en el que vendría después de él, es decir, en Jesús'. Al oír esto, pidieron ser bautizados en el nombre del Señor Jesús". (Hechos 19: 1-5)

Pablo escribiendo a los cristianos romanos, pero refiriéndose a todos los que obedecen el Evangelio

"¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitara de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si nos hemos unido a Cristo en su muerte, así también nos uniremos a él en su resurrección. Sabemos que nuestro antiguo yo fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado". (Romanos 6: 3-6)

[Prueba de lección](#)

Lección 2: Nuestra Elección

"¿Qué debo hacer?" Esta pregunta se le hizo por primera vez a Pedro cuando Cristo estableció su iglesia como se narra en Hechos 2, (que se le recomienda leer en su totalidad).

"Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban juntos y en el mismo lugar. De repente, un estruendo como de un fuerte viento vino del cielo (vv. 1-2a) ... Al escucharse aquel estruendo, la multitud se juntó, y se veían confundidos (vs. 6a) ... Entonces Pedro se puso de pie, junto con los otros once, y con potente voz dijo (vs. 14a) ... Varones israelitas, escuchen mis palabras: Jesús nazareno, que fue el varón que Dios aprobó entre ustedes por las maravillas, prodigios y señales que hizo por medio de él, como ustedes mismos lo saben, fue entregado conforme al plan determinado y el conocimiento anticipado de Dios, y ustedes lo aprehendieron y lo mataron por medio de hombres inicuos, crucificándolo. Pero Dios lo levantó, liberándolo de los lazos de la muerte, porque era imposible que la muerte lo venciera. (vv. 22-24) ... Sépalo bien todo el pueblo de Israel, que, a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, todos sintieron un profundo remordimiento en su corazón, y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Hermanos, ¿qué debemos hacer? Y Pedro les dijo: Arrepíentanse, y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo (vv. 36-39) ... Fue así como los que recibieron su palabra fueron bautizados, y ese día se añadieron como tres mil personas, (vs. 41) ... las cuales se mantenían fieles a las enseñanzas de los apóstoles y en el mutuo compañerismo, en el partimiento del pan y en las oraciones. (Hechos 2: 42-43)

Todos tenemos la misma opción. **¿Aceptaremos el mensaje de reconciliación de Cristo o lo rechazaremos?** Algunos rechazaron el mensaje, pero unos 3.000 lo aceptaron e hicieron lo siguiente:

- Escucharon el mensaje del Evangelio: Cristo había sido crucificado, resucitó y ascendió de regreso al Padre.
- Fueron condenados por el pecado.
- Preguntaron "¿qué debemos hacer?"
- Los que aceptaron el mensaje del Evangelio:
 - a. Se arrepintieron.
 - b. Fueron bautizados (sumergidos) en el nombre de Jesús para el perdón de los pecados.
- Recibieron el don del Espíritu Santo.
- Aproximadamente 3000 añadieron a su número, los discípulos de Jesús.
- Se dedicaron a:
 - a. La enseñanza de los apóstoles.
 - b. Al compañerismo.
 - c. Repartir el pan.
 - d. La oración.

Cabe señalar que todos los que escucharon tomaron una decisión. Aceptaron o rechazaron el mensaje de reconciliación. ¡Usted elige! Hay muchas maneras en que uno puede escuchar el **Mensaje de Reconciliación de Dios**: alguien podría mostrarte personalmente el mensaje directamente de la Biblia, podrías aprender leyendo la Biblia o por medio del internet.

[Prueba de lección](#)

Lección 3: Una Nueva Creación

"De modo que, si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!" (Segunda Corintios 5: 17).

Muerte: al "Yo" Pecador [El Hombre Carnal o Terrenal]

- "En cuanto a su pasada manera de vivir, despójense de su vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos". (Efesios 4: 22)
- "¿Acaso no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se equivoquen: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se acuestan con hombres, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los malhablados, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y eso eran algunos de ustedes, pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios". (Primera de Corintios 6: 9-11)

- *“Porque en otro tiempo nosotros también éramos insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de los malos deseos y de diversos deleites; vivíamos en malicia y envidia, nos aborrecían y nos aborrecíamos unos a otros”. (Tito 3: 3)*
- *“Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”. (Gálatas 5: 19-21)*

Entierro - del Cuerpo Pecador

Al igual que una semilla que se planta en la tierra y sale una planta diferente, el hombre pecador acepta la Palabra, es sepultado en la muerte de Cristo y resucita a un nuevo hombre espiritual para vivir una vida diferente.

- *¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. (Romanos 6: 3-4)*
- *De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo! (Segunda Corintios 5: 17)*
- *Porque en Cristo Jesús nada valen la circuncisión ni la incircuncisión, sino una nueva creación. (Gálatas 6: 15)*

Resucitado -Una Nueva Creación [Hombre Espiritual]

- *“Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios; ni es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie. Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas”. (Efesios 2: 8-10)*
- *“En cuanto a su pasada manera de vivir, despójense de su vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; renuévense en el espíritu de su mente, y revístanse de la nueva naturaleza, creada en conformidad con Dios en la justicia y santidad de la verdad”. (Efesios 4: 22-24)*
- *“Y se han revestido de la nueva naturaleza, la naturaleza del nuevo hombre, que se va renovando a imagen del que lo creó hasta el pleno conocimiento”. (Colosenses 3: 10)*
- *“Digo, pues: Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu se opone a la carne; y éstos se oponen entre sí para que ustedes no hagan lo que quisieran hacer”. (Gálatas 5: 16-17)*
- *“Y todo lo que hagan, ya sea de palabra o de hecho, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él”. (Colosenses 3: 17)*
- *“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, vivamos también según el Espíritu. No nos hagamos vanidosos, ni nos irriteamos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros”. (Gálatas 5: 22-26)*

La Vida Cotidiana

- *“Yo, que estoy preso por causa del Señor, les ruego que vivan como es digno del llamamiento que han recibido, y que sean humildes y mansos, y tolerantes y pacientes unos con otros, en amor. Procuren mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”. (Efesios 4: 1-3).*
- *"No vivan ya como la gente sin Dios, que vive de acuerdo con su mente vacía. Esa gente tiene el entendimiento entenebrecido; por causa de la ignorancia que hay en ellos, y por la dureza de su corazón, viven ajenos de la vida que proviene de Dios. Después de que perdieron toda sensibilidad, se entregaron al libertinaje para cometer con avidez toda clase de impureza". (Efesios 4: 17-19).*

Efesios 4, 5 y 6 Declaraciones sobre la vida cotidiana de los que son parte de la nueva creación:

- Renuévate en la actitud de tus pensamientos.
- Deja de lado la falsedad y habla con sinceridad a tu vecino.
- Cuando te enojas, no cometas pecados

- No sigas enojado cuando se meta el sol
- Ya no robes, debes trabajar
- No dejes que salga de tu boca ninguna conversación deshonesta
- Libérate de toda la amargura, la ira, las peleas y las calumnias, y toda forma de malicia.
- Se amable y compasivo
- Perdónense los unos a los otros, así como Dios los perdonó por medio de Cristo
- Vive una vida de amor
- Entre ustedes no debe haber:
 - a. Un indicio de inmoralidad sexual
 - b. Cualquier tipo de impureza
 - c. Codicia
 - d. Obscenidad
 - e. Conversaciones imprudentes
 - f. Bromas groseras
- Ninguna persona inmoral, impura o codiciosa tiene herencia en el reino de Dios.
- No te emborraches con vino
- Lléname del Espíritu
- Háblense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales
- Canta y haz música en tu corazón al Señor
- Siempre dando gracias a Dios el Padre
- Sométanse el uno al otro por reverencia a Cristo
- Esposas, sométanse a sus esposos como al Señor
- Esposos, amen a sus esposas, como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella
- Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor
- Honra a tu padre y a tu madre
- Padres, no exasperen a sus hijos
- Esclavos, obedezcan a sus amos terrenales con respeto
- Amos, traten a sus esclavos de la misma manera. No los amenacen, ya que saben que él, que es Maestro de ambos, está en el cielo, y no tiene favoritos.

Tito 3: 1-2

- Estar sujeto a gobernantes y autoridades, que obedezcan y que estén dispuestos a toda buena obra. Que no difamen a nadie ni sean pendencieros, sino amables; que muestren toda mansedumbre para con todos los hombres.
- Finalmente, sean fuertes en el Señor y en su gran poder. Póngase la armadura completa de Dios para que puedan defenderse de los planes del diablo.

[Prueba de lección](#)

Lección 4. Los Beneficios de Estar en Cristo

Hemos aprendido de los capítulos anteriores la necesidad de cambiar nuestra manera de vivir; de una vida rebelde a una vida recta. Debemos creer en el mensaje del Evangelio: el Cristo crucificado y resucitado. Debemos obedecer ese mensaje para estar en Él porque es en Él y por medio de Él que somos redimidos y reconciliados con Dios.

“[Dios] Nos predestinó para que por medio de Jesucristo fuéramos adoptados como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. En él tenemos la redención por medio de su sangre, el perdón de los pecados según las riquezas de su gracia, la cual desbordó sobre nosotros en toda sabiduría y entendimiento, y nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto

en sí mismo, para que cuando llegara el tiempo señalado reuniera todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra”. (Efesios 1: 5-10).

“El amor de Cristo nos lleva a actuar así, al pensar que, si uno murió por todos, entonces todos murieron; y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

“Así que, de aquí en adelante, nosotros ya no conocemos a nadie desde el punto de vista humano; y aun si a Cristo lo conocimos desde el punto de vista humano, ya no lo conocemos así. De modo que, si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo! Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo a través de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación. Esto quiere decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus pecados, y que a nosotros nos encargó el mensaje de la reconciliación”. (Segunda Corintios 5: 14-19)

“Entonces, ¿qué diremos? ¿Seguiremos pecando, para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él? ¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si nos hemos unido a Cristo en su muerte, así también nos uniremos a él en su resurrección. Sabemos que nuestro antiguo yo fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido liberado del pecado”. (Romanos 6: 1-7)

“Cuidense de que nadie los engañe mediante filosofías y huecas sutilezas, que siguen tradiciones humanas y principios de este mundo, pero que no van de acuerdo con Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y en él, que es la cabeza de toda autoridad y poder, ustedes reciben esa plenitud. En él ustedes fueron también circuncidados. Pero no me refiero a la circuncisión física, sino a la circuncisión que nos hace Cristo, y que consiste en despojarnos de la naturaleza pecaminosa. Cuando ustedes fueron bautizados, fueron también sepultados con él, pero al mismo tiempo resucitaron con él, por la fe en el poder de Dios, que lo levantó de los muertos”. (Colosenses 2: 8-12)

¡Quizá el mejor beneficio de estar en Cristo es cuando todos estén ante el tribunal de Dios, los justos tienen a Jesús como su abogado!

[Prueba de lección](#)

Lección 5: Devorados por los Deseos

Pablo en Romanos declara que el Evangelio es el poder de Dios para la salvación (1:16), que la fe proviene de escuchar o leer de tal manera que se entienda la palabra de Dios (10: 17). Cuando obedecemos la Palabra de Dios, morimos al pecado *“... Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él? ¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva”. (Romanos 6: 2-4)*

Esta es la analogía de la semilla. Una semilla debe ser plantada, germina y debe empujar hacia arriba a través del suelo antes de que pueda convertirse en una planta gloriosa. A medida que la planta continúa creciendo, puede enfrentar muchas pruebas; por ejemplo, tormentas, inundaciones, sequías, incendios, enfermedades, insectos, pájaros, animales y hombres. Algunas plantas pueden no sufrir daños en absoluto, mientras que otras pueden deformarse, romperse, se las pueden comer o dejar de madurar y morir. Al igual que con las plantas, a los cristianos les suceden cosas desagradables que también puedan deformarlos, destrozarnos, devorarnos o simplemente dejar de madurar y morir, como se muestra en las siguientes escrituras.

“Sean prudentes y manténganse atentos, porque su enemigo es el diablo, y él anda como un león rugiente, buscando a quien devorar”. (1 Pedro 5: 8)

“Y también a ustedes, que en otro tiempo eran extranjeros y enemigos, tanto en sus pensamientos como en sus acciones, ahora los ha reconciliado completamente en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentárselos a sí mismo santos, sin mancha e irreprochables, siempre y cuando en verdad permanezcan cimentados y firmes en la fe, inamovibles en la esperanza del evangelio que han recibido, el cual se predica en toda la creación debajo del cielo; del cual yo, Pablo, he llegado a ser ministro”. (Colosenses 1: 21-23)

“Cuídense de que nadie los engañe mediante filosofías y huecas sutilezas, que siguen tradiciones humanas y principios de este mundo, pero que no van de acuerdo con Cristo”. (Colosenses 2: 8)

“No permitan que los condenen esos que se ufanan de humildad, pero rinden culto a los ángeles. Los tales se meten en cosas que no han visto y están envanecidos por su razonamiento humano; no están unidos a la Cabeza, que es quien nutre y une a todo el cuerpo mediante las coyunturas y ligamentos, y lo hace crecer con el crecimiento que da Dios”. (Colosenses 2: 18-19a)

“... y que ha llegado hasta ustedes, así como a todo el mundo, y que desde el día que ustedes la escucharon y la comprendieron claramente, y conocieron la gracia de Dios, crece en ustedes y produce fruto. Esto lo aprendieron por medio de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para ustedes”. (Colosenses 1: 6-7)

“Y mantengas la fe y la buena conciencia, que por desecharlas algunos naufragaron en cuanto a la fe, entre ellos Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar”. (Primera de Timoteo 1: 19-20)

“Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe y escucharán a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios, y que por la hipocresía de los mentirosos que tienen cauterizada la conciencia, prohibirán casarse y mandarán abstenerse de los alimentos que Dios creó, para que los creyentes y los que han conocido la verdad participaran de ellos con acción de gracias”. (Primera de Timoteo 4: 1-3)

“Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual algunos, por codiciarlo, se extraviaron de la fe y acabaron por experimentar muchos dolores”. (Primera de Timoteo 6: 10)

“Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado. Evita las pláticas profanas acerca de cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual algunos profesaron y se desviaron de la fe. Que la gracia sea contigo. Amén”. (Primera de Timoteo 6: 20-21)

“Pero evita las palabrerías vanas y profanas, porque más y más conducen a la impiedad y su palabra carcome como gangrena; entre esa gente están Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad al decir que la resurrección ya se efectuó, con lo que trastornan la fe de algunos”. (Segunda Timoteo 2: 16-18)

“Porque Demas me ha desamparado. Prefirió este mundo, y se fue a Tesalónica”. (Segunda Timoteo 4: 10)

“Porque aún hay muchos rebeldes, que hablan de vanidades y de engaños, especialmente los de la circuncisión, 11 a los cuales es preciso tapar la boca. Éstos trastornan casas enteras, y a cambio de ganancias deshonestas enseñan lo que no conviene”. (Tito 1: 10-11)

“Me asombra que tan pronto se hayan alejado ustedes del que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente”. (Gálatas 1: 6)

“Y si al buscar ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿será por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera!” (Gálatas 2: 17)

“Ustedes guardan los días, los meses, los tiempos y los años. ¡Me temo que, con ustedes, yo he trabajado en vano!” (Gálatas 4: 10-11)

“Miren que yo, Pablo, les digo que, si se circuncidan, de nada les aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a cumplir toda la ley. Ustedes, los que por la ley se justifican, se han desligado de Cristo; han caído de la gracia”. (Gálatas 5: 2-4)

“Ustedes corrían bien; ¿quién les impidió el no obedecer a la verdad”? (Gálatas 5: 7)

“Hermanos míos, ¿de qué sirve decir que se tiene fe, si no se tienen obras? ¿Acaso esa fe puede salvar”? (Santiago 2: 14)

“Lo mismo sucede con la fe: si no tiene obras, está muerta”. (Santiago 2: 17)

“Por eso, hermanos, procuren fortalecer su llamado y elección. Si hacen esto, jamás caerán”. (Segunda Pedro 1: 10) y por implicación, caerán si no hacen estas cosas.

“Entre el pueblo hubo también falsos profetas, como también habrá entre ustedes falsos maestros que con disimulo introducirán herejías destructivas, y hasta llegarán a negar al Señor que los rescató, con lo que atraerán sobre sí mismos súbita destrucción”. (Segunda Pedro 2: 1)

“Pero ustedes, amados hermanos, que ya saben todo esto, cuídense de no ser arrastrados por el error de esos malvados, para que no caigan de su firme postura”. (Segunda Pedro 3:17)

“Éstos empañan los ágapes que ustedes celebran, pues sin vergüenza alguna comen pensando sólo en sí mismos. Son nubes sin agua, que el viento arrastra de un lado a otro; árboles otoñales que no dan fruto; carentes de raíces, se han secado y vuelto a secar”. (Judas 12)

Judas dice claramente que otros fueron devorados. “Aunque ustedes ya lo saben, quiero recordarles que cuando el Señor salvó al pueblo y lo sacó de Egipto, destruyó a los que no creyeron. Incluso a los ángeles que no cuidaron su dignidad, sino que abandonaron su propia mansión, los ha retenido para siempre en prisiones oscuras, para el juicio del gran día”. (Judas 5-7)

[Prueba de lección](#)

Lección 6: La Ropa Espiritual

Los que han sido enterrados en Cristo (bautizados por medio de la inmersión en agua), después de haber escuchado y creído que Jesús es el Hijo de Dios (el sacrificio perfecto por el pecado) fueron añadidos a su Cuerpo --que es la Iglesia que Él estableció. “Pues todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo”. (Gálatas 3: 26-27)

Es imperativo que nos transformados más como Él.

Necesitamos estudiar para aprender y comprender la enseñanza de los apóstoles que el Espíritu Santo los llevó a escribir en sus cartas y epístolas. Estas enseñanzas explican cómo ahora somos "la iglesia", los santificados, o aquellos que son llamados a salir de la vida del pecado a una vida de obediencia. La iglesia también se conoce simplemente como "el cuerpo".

El mundo sabrá que somos sus discípulos no por la ropa con la que nos vestimos externamente, sino por las cosas espirituales con las que nos vestimos, tales como el apóstol Pablo menciona en su carta a la iglesia de Colosios; *“Por lo tanto, como el pueblo escogido de Dios, santo y amado, vístete de compasión, amabilidad, humildad, gentileza y paciencia”* (Colosenses 3: 12)

Los líderes de los judíos le preguntaron a Jesús, *“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?”* Jesús le respondió: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”. Éste es el primero y más importante mandamiento. Y el segundo es semejante al primero: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo!” “De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.”* (Mateo 22: 36-40)

Jesús también declaró en Juan 13: 34 – *“Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros”*.

Una vida basada en el amor, a Dios primero y después al hombre, siempre buscará hacer cosas buenas, servir en lugar de aspirar al poder, el prestigio, la riqueza o la fama. Pablo nos da una buena lista en Colosenses 3: 12-17. *“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Sean mutuamente tolerantes. Si alguno tiene una queja contra otro, perdónense de la misma manera que Cristo los perdonó. Y, sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto. Que en el corazón de ustedes gobierne la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos. La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes. Instrúyanse y exhortense unos a otros con toda sabiduría; canten al Señor salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud de corazón. Y todo lo que hagan, ya sea de palabra o de hecho, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él”*.

También en Gálatas 5: 22-26 – *“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, vivamos también según el Espíritu. No nos hagamos vanidosos, ni nos irritemos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros”*.

“En cuanto a su pasada manera de vivir, despójense de su vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; renuévense en el espíritu de su mente, y revístanse de la nueva naturaleza, creada en conformidad con Dios en la justicia y santidad de la verdad”. (Efesios 4: 22-24)

En Gálatas 5: 19-21, Pablo identifica algunas cosas que no deben hacerse ni en las que deben convertirse – *“Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”*.

Finalmente, Juan lo deja muy claro en Apocalipsis 21: 8 – *“Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los homicidas, los que incurren en inmoralidad sexual, los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”*.

Pablo nos dice qué debemos quitar de nuestra vida y luego cómo vivir la vida espiritual. *“Por eso cada uno de ustedes debe desechar la mentira y hablar la verdad con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Enójense, pero no pequen; reconcíliense antes de que el sol se ponga, y no den lugar al diablo. El que antes robaba, que no vuelva a robar; al contrario, que trabaje y use sus manos para el bien, a fin de que pueda compartir algo con quien tenga alguna necesidad. No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual ustedes fueron sellados para el día de la redención”*. (Efesios 4:25-30)

Al habernos reconciliado con Dios obedeciendo su mensaje y “vistiéndonos” con cosas que le agradan, crecemos más como Él.

[Prueba de lección](#)

Lección 7: Funciones Dentro del Cuerpo Espiritual

Todos los que han obedecido de corazón el mensaje de reconciliación han puesto en Cristo y han...

1. Muerto al pecado.
2. Sido sepultados o sumergidos en agua (bautismo).
3. Resucitado como una nueva criatura.
4. Sido agregados al Cuerpo de Cristo y están en Él, en Cristo.

Como discípulos de Cristo, constituimos un cuerpo espiritual y, al igual que el cuerpo humano, hay muchas funciones que el cuerpo debe realizar para crecer. Toda actividad debe estar funcionando en unidad para que el cuerpo sea efectivo y eficiente, por lo tanto, todas las partes del cuerpo no hacen lo mismo. *“Porque, así como en un cuerpo hay muchos miembros, y no todos los miembros tienen la misma función, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a los demás”*. (Romanos 12: 4-5)

Pablo, mientras estaba en prisión, proporcionó información sobre las funciones espirituales, también conocidas como dones, cuando escribió *“Yo, que estoy preso por causa del Señor, les ruego que vivan como es digno del llamamiento que han recibido, y que sean humildes y mansos, y tolerantes y pacientes unos con otros, en amor. Procuren mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Así como ustedes fueron llamados a una sola esperanza, hay también un cuerpo y un Espíritu, un Señor, una fe, un bautismo, y un Dios y Padre de todos, el cual está por encima de todos, actúa por medio de todos, y está en todos”*. (Efesios 4: 1-6)

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina, por los engaños de aquellos que emplean con astucia artimañas engañosas, sino para que profesemos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”. (Efesios 4: 11-16)

Quizás las funciones más cruciales nunca se ven, mientras que otras siempre se ven.

Las funciones del cuerpo espiritual enumeradas a continuación son de Romanos 12: 6-8:

- Profecía, profeticemos conforme a la medida de nuestra fe.
- Si tenemos el don de servicio, sirvamos.
- Si tenemos el don de la enseñanza, enseñemos.
- Si tenemos el don de exhortación, exhortemos.
- Si debemos repartir, hagámoslo con generosidad.
- Si nos toca presidir, hagámoslo con solicitud.
- Si debemos brindar ayuda, hagámoslo con alegría.

Al realizar estas actividades debemos continuar viviendo una vida agradable a Dios. Romanos 12 nos dice cómo debemos vivir ante Dios:

- Nuestro amor debe ser sincero.
- Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno.
- Amémonos unos a otros con amor fraternal.
- Respetemos y mostremos deferencia hacia los demás.
- Si algo demanda diligencia, no seamos perezosos; sirvamos al Señor con espíritu ferviente.
- Gocémonos en la esperanza, soportemos el sufrimiento, seamos constantes en la oración.
- Ayudemos a los hermanos necesitados. Practiquemos la hospitalidad.
- Bendigamos a los que nos persiguen; bendigamos y no maldigamos.
- Gocémonos con los que se gozan y lloremos con los que lloran.
- Vivamos como si fuéramos uno solo. No seamos altivos
- Juntémonos con los humildes.
- No debemos creernos más sabios que los demás.
- No paguemos a nadie mal por mal. Procuremos hacer lo bueno a los ojos de todo el mundo.
- Si es posible, y en cuanto dependa de nosotros, vivamos en paz con todos.
- No busquemos vengarnos, amados míos. Mejor dejemos que actúe la ira de Dios.
- Haz cosas buenas a tu enemigo porque al hacerlo, acumularás brasas en su cabeza.

De Efesios 4: 11-13 vemos que con el fin de preparar a su pueblo para obras de servicio para formar el cuerpo por lo que podría madurar y alcanzar la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios lo constituyó a unos:

- Apóstoles.
- Profetas.
- Evangelistas.
- Pastores y maestros, obispos, o supervisores vigilantes.

Por lo tanto, en el Cuerpo de Cristo no todos desempeñamos las mismas funciones, sino que nos convertimos en siervos, hacemos lo que sea necesario y honramos a todos, no solo a los que tienen una función más pública.

[Prueba de lección](#)

Lección 8: Permaneciendo Fieles

“Además, hermanos, les anuncio el evangelio que les prediqué, que es el mismo que ustedes recibieron y en el cual siguen firmes. Por medio de este evangelio serán salvados, siempre y cuando retengan la palabra que les he predicado. De no ser así, habrán creído en vano. En primer lugar, les he enseñado lo mismo que yo recibí: Que, conforme a las Escrituras, Cristo murió por nuestros pecados; que también, conforme a las Escrituras, fue sepultado y resucitó al tercer día”. (Primera de Corintios 15: 1-4)

- A. Una vez que alguien ha escuchado el mensaje del evangelio ...
- que Jesús fue Dios que vino a la tierra en la carne.
 - que fue crucificado en la cruz por nuestros pecados - el "sacrificio expiatorio".
 - que fue sepultado y resucitando al tercer día.
 - que fue visto por muchos que lo conocieron bien.
- B. Responde a ese mensaje al...
- creer que Él es el Hijo de Dios.
 - arrepentirse de toda injusticia.
 - cambiar su manera de vivir a una de santidad.

- morir al pecado. Dejando el cuerpo pecaminoso en la tumba cuando se bautiza.
- C. Entonces, una vez que alguien escucha y responde al evangelio entonces son resucitados del agua del bautismo, por el poder de Dios, como una nueva creación. Así se convierte en un hijo de Dios.

En Gálatas 5: 19-21, Pablo identifica algunas cosas que uno no deben hacer ni en lo que debe convertirse: *“Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”*.

Tenga la seguridad de que el diablo utilizará todo lo que esté a su disposición para que vuelva a su antigua forma de vida. Pedro escribió: *“Gracias al conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, habían logrado escapar de las contaminaciones del mundo, pero volvieron a enredarse en ellas y fueron vencidos, con lo que su estado final fue peor que el primero. Les hubiera sido mejor no haber conocido el camino de la justicia, que volverse atrás después de haber conocido y recibido el santo mandamiento”*. (Segunda Pedro 2: 20-21)

“El apóstol Juan advierte a los creyentes de cuidarse a recaer al pecado: “l que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas”. (Primera de Juan 2: 9)

Juan continua: *“No amen al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, es decir, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. El mundo y sus deseos pasan; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”*. (Primera de Juan 2: 15-17)

Y declara que: *“Todo aquel que odia a su hermano es homicida, y ustedes saben que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él”*. (Primera de Juan 3: 15)

En el libro de Apocalipsis, Juan declara que: *“... los cobardes, los incrédulos, los abominables, los homicidas, los que incurren en inmoralidad sexual, los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”*. (Apocalipsis 21: 8). Y: *“...afuera se quedarán los pervertidos, los hechiceros, los que han caído en la inmoralidad sexual, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y practica la mentira”*. (Apocalipsis 22: 15)

Cuando un cristiano regresa y permanece en su forma de vida anterior, no está mejor, sino peor. *“Les prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues todo aquel que es vencido, se vuelve esclavo del que lo venció. Gracias al conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, habían logrado escapar de las contaminaciones del mundo, pero volvieron a enredarse en ellas y fueron vencidos, con lo que su estado final fue peor que el primero. Les hubiera sido mejor no haber conocido el camino de la justicia, que volverse atrás después de haber conocido y recibido el santo mandamiento. Pero en ellos se ha cumplido la verdad proverbial: ‘El perro vuelve a su vómito’, y ‘la puerca recién lavada vuelve a revolcarse en el lodo’”*. (Segunda Pedro 2: 19-22)

El escritor del libro Hebreos deja en claro que Dios no se complace en aquellos que retroceden. *“Por lo tanto, no pierdan la confianza, que lleva consigo una gran recompensa. Lo que ustedes necesitan es tener paciencia; para que, una vez que hayan hecho la voluntad de Dios, reciban lo que él ha prometido darnos. ‘Porque dentro de muy poco tiempo el que ha de venir, vendrá y no tardará. Pero el justo vivirá por la fe; y si se vuelve atrás, no será de mi agrado. Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás y se pierden, sino de los que tienen fe y salvan su alma”*. (Hebreos 10: 35-39)

No es suficiente simplemente comenzar en el camino de la justicia --una vida en Cristo. Uno puede regresar a su antigua manera de vivir, a una vida de pecado. Mira el mensaje que Cristo envió a siete iglesias (en lo que ahora es Turquía). La mayoría de estas iglesias fueron establecidas unos años antes por Pablo:

Éfeso “... Pero tengo contra ti que has abandonado tu primer amor. Así que ponte a pensar en qué has fallado, y arrepiéntete, y vuelve a actuar como al principio. De lo contrario, vendré a ti y, si no te arrepientes, quitaré tu candelero de su lugar”. (Apocalipsis 2: 4-5)

Esmirna “...No tengas miedo de lo que vas a sufrir, pues el diablo pondrá a prueba a algunos de ustedes y los echará en la cárcel, y allí tendrán que sufrir durante diez días. Tú sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”. (Apocalipsis 2: 10)

Pérgamo “...Yo sé dónde vives, y dónde está el trono de Satanás. Sin embargo, te mantienes fiel a mi nombre, y no has negado mi fe... Pero tengo algunas cosas contra ti: ... ¡Así que, ¡arrepiéntete! De lo contrario, pronto vendré a ti, y con la espada de mi boca pelearé contra ellos”. (Apocalipsis 2: 13, 14, 16)

Tiatira “...Pero tengo algunas cosas contra ti: Tú toleras a Jezabel, esa mujer que se llama profetisa, pero que seduce a mis siervos y los lleva a incurrir en inmoralidad sexual y a comer lo sacrificado a los ídolos”. (Apocalipsis 2: 20)

Sardis “...Así dice el que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas: Yo sé todo lo que haces, y sé que estás muerto, aunque parezcas estar vivo. Mantente vigilante y afirma todo aquello que está a punto de morir, pues he encontrado que tus obras no son perfectas ante mi Dios”. (Apocalipsis 3: 1-2)

Filadelfia “...Por cuanto has obedecido mi mandamiento de ser perseverante, yo también te protegeré a la hora de la prueba, la cual vendrá sobre el mundo entero para poner a prueba a cuantos habitan en la tierra”. (Apocalipsis 3: 10)

Laodicea “...Yo sé todo lo que haces, y sé que no eres frío ni caliente. ¡Cómo quisiera que fueras frío o caliente! Pero como eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”. (Apocalipsis 3: 15-16).

El consejo de Pablo (en primera de Corintios 10:12) es muy acertado: “Así que, el que crea estar firme, tenga cuidado de no caer”.

[Prueba de lección](#)

Lección 9: Adoración

¿Qué es la Adoración?

Los avaros parecen adorar el dinero y las cosas materiales. ¿Pero es esto realmente adoración? ¡No!; La adoración se expresa a través de la confianza, la obediencia y el amor en expresiones y acciones de honor y alabanza. No es una práctica repetitiva, un ritual.

- Los patriarcas adoraban a Dios ofreciendo sacrificios de animales.
- Los hijos de Israel adoraban sacrificando animales sin imperfecciones y ofrendas de los mejores granos y aceite.
- Dios amó tanto al mundo que le dio a su único Hijo.
- Cristo amaba tanto que ofreció a Dios su cuerpo como el único sacrificio para expiar, eliminar o limpiar al hombre de sus pecados.
- Dios aceptó la ofrenda de Cristo, dando así al hombre la oportunidad de perdón y reconciliación.
- Este regalo del perdón está disponible para todos los que acepten poner su confianza y obediencia en él.
- Los cristianos han de ofrecer sus cuerpos como "sacrificios vivos" después de haber muerto al pecado siendo sumergidos [sepultados] en la muerte de Cristo. Su sacrificio debe ser desde su ser interior por amor y con acción de gracias por la eliminación del pecado y la esperanza de la vida eterna si permanecen en Cristo. “Y también a ustedes, que en otro tiempo eran extranjeros y enemigos, tanto en sus pensamientos como en sus acciones, ahora

los ha reconciliado completamente en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentárselos a sí mismo santos, sin mancha e irreprochables, siempre y cuando en verdad permanezcan cimentados y firmes en la fe, inamovibles en la esperanza del evangelio que han recibido, el cual se predica en toda la creación debajo del cielo; del cual yo, Pablo, he llegado a ser ministro.” (Colosenses 1: 21-23)

“La adoración real o genuina a Dios se origina en el amor, la entrega de uno mismo al servicio, la alabanza y el diario vivir según Dios. Pablo lo declaró de esta manera "Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios!” (Romanos 12: 1)

La adoración es una actividad participativa, no un evento para espectadores. Es la acción desde el interior del ser, ya sea solo o en grupo. Hay beneficios derivados al adorar con otros; por ejemplo, uno reconoce que no está solo en su devoción a Dios y otros alientan la fidelidad.

“La adoración es el reconocimiento directo de Dios, de su naturaleza, atributos, formas y reclamos, ya sea por causa del corazón en alabanza y acción de gracias o por hechos en tal reconocimiento”. (Vine, IV 236 - *Música Instrumental y Adoración del Nuevo Testamento*, JD Bales 1973 p. 175)

¿Quién Debe Ser Adorado?

Pablo les dijo a los que están en Cristo: *“Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios!”* (Romanos 12: 1a). Obviamente al convertirse en un sacrificio vivo, el objeto de tal devoción es muy importante.

Cuando hay una actitud de amor, paz y gratitud dentro del ser interior, surge un deseo de expresarlo de varias maneras, palabras, pensamientos y acciones. Estas expresiones cuando se dirigen hacia Dios tomarán varias formas, como:

- hacer el bien cuando surja la oportunidad
- cantar alabanzas
- orar con acción de gracias
- dar por la alegría de ayudar a los demás
- estudiar las Sagradas Escrituras para obtener una mejor comprensión de lo que Dios desea y le agrada
- recordando el sacrificio expiatorio hecho por Jesús y
- vivir diariamente de tal manera que refleje "la imagen de Dios" al ofrecerse "...ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios!" (Romanos 12: 1)

Dios es espíritu y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu [no físicamente] y en verdad [genuinamente, no ritualmente]. El apóstol Juan declara que "Dios es un Espíritu" (Juan 4: 24). Esas palabras contienen una de las verdades más simples, pero más profundas que jamás hayan escuchado el oído mortal. Estas verdades son unas de las grandes glorias de la revelación, y corrige la conclusión errónea de la razón humana. Estas palabras muestran que;

1. "Dios está absolutamente libre de todas las limitaciones de espacio y tiempo, y por lo tanto no habita en los templos. (Hechos 7: 48)
2. Dios no es material, como sostienen los idólatras.
3. Dios no es una fuerza abstracta, como algunos científicos piensan, sino un Ser y
4. Dios es elevado por encima de toda necesidad de templos, sacrificios, etc., que son un beneficio para el hombre, pero no para Dios (Hechos 17: 25)”

The Fourfold Gospel, JW McGarvey y Philip Pendleton, p. 149

¿Cuándo Se Debe Adorar?

El ser un "sacrificio vivo", uno debe agradecer todo, glorificar y alabar a Dios mientras busca maneras de:

- a. Ayudar a otros hijos de Dios y a otros que lo necesiten.

- b. Animar a otros a vivir vidas de sacrificio.
- c. Difundir el mensaje: el perdón y la salvación están en Cristo.
- d. Proclamar y defender la vida, muerte, sepultura, resurrección, ascensión y regreso de Jesús, nuestro Redentor.

Los cristianos no dejarán de tener comunión con otros reuniéndose para ser edificados, sin importar cuándo o dónde se reúnan. Serán fieles a su Salvador, a Su mensaje, a Su pueblo y no se avergonzarán de elegir a Cristo. Por lo tanto, adorar a Dios al servir, enseñar, cantar, aconsejar y reunirse no se limita a ningún día o lugar específico.

¿Dónde Podemos Rendir Culto?

Jesús le dijo a la mujer samaritana: *“Créeme, mujer, que viene la hora cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre”* (Juan 4: 21). Así que, Dios no desea que acudamos a algún edificio o lugar específico para adorarlo. Uno adora desde adentro (su ser interior) en lugar de alguna ubicación física. Reunirse con otros que comparten la misma fe sirve para edificarse al aumentar las emociones de nuestro ser interior.

¿Cómo Debe Uno Adorar?

Comprendiendo el "qué", "quién", "cuándo" y "dónde" sobre la adoración, ayudaría a comprender el "cómo" se debe hacer. El darnos a nosotros mismos como "sacrificio vivo" es una forma de vivir de servicio. Esta manera de vivir es motivada por el deseo de ser más como Cristo mientras le damos gloria, honor, alabanza y adoración.

Las personas deben adorar desde su ser interior espiritual, en su asiento de emociones, y de forma genuina. No debe hacerse rutinariamente sin emociones. Por lo tanto, una persona incapacitada físicamente puede adorar y servir a Dios.

Por lo tanto, si nuestros pensamientos y emociones se basan en el conocimiento de Dios y tenemos una relación íntima con Él, hemos entrenado todo nuestro ser para amar, adorar y alabar a Dios con autenticidad de corazón y deseo de complacerlo. Ahora estamos preparados para ser un sacrificio vivo que sirve a Dios en espíritu y verdad.

Adoración en Vano

Dado que las buenas obras que benefician al hombre mientras glorifican a Dios y al ser interior, espiritual, en actividad, en forma de cantos, oraciones, expresiones de adoración; la alabanza es verdadera y adoración genuina, por lo tanto, la actividad de adoración no desde el corazón es adoración inaceptable, por ejemplo:

- Oraciones ofrecidas para satisfacer los deseos personales.
- Donar dinero para el reconocimiento personal
- Canciones de alabanza a Dios cantadas al oyente sin pensar en Dios.
- Lecciones enseñadas para alabar al hombre.
- Participar de la Cena del Señor sin considerar el sacrificio expiatorio de Cristo y sin ninguna acción de gracias por el perdón, la redención y la reconciliación resultantes de los mismos.
- Buenas obras realizadas para la satisfacción personal

Si el Reino de Dios está verdaderamente dentro de ti, entonces tu carácter será de amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, fidelidad, bondad y autocontrol, y tus acciones reflejarán este carácter.

[Prueba de lección](#)

Lección 10: Eligiendo La Vida Eterna o La Muerte Eterna

Dios le dijo a Abraham *"Yo, el Señor, he jurado por mí mismo que, por esto que has hecho, de no negarme a tu único hijo, ciertamente te bendeciré; multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que hay a la orilla del mar; ¡tu descendencia conquistará las ciudades de sus enemigos! En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, por cuanto atendiste a mi voz”*. (Génesis 22: 16-18)

Años más tarde, Dios le dijo a uno de los descendientes de Abraham “*Me agrada David, el hijo de Yesé, porque sé que él cumplirá los planes que yo tengo*’. De acuerdo con su promesa, Dios levantó de la descendencia de David un salvador para Israel, que es Jesús”. (Hechos 13: 22-3)

Uno encontrará muchos profetas en el Antiguo Testamento que profetizaron que a través de Abraham y los hijos de Israel vendría un salvador. Sería un redentor para restaurar a la humanidad nuevamente en comunión con el creador del hombre -Dios.

“*Así también nosotros, cuando éramos niños, vivíamos en esclavitud y sujetos a los principios básicos del mundo. Pero cuando se cumplió el tiempo señalado, Dios envió a su Hijo, que nació de una mujer y sujeto a la ley, para que redimiera a los que estaban sujetos a la ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos*” (Gálatas 4: 3-5). Todas las profecías se cumplieron en Jesús. Según Mateo Jesús declaró: “*No piensen ustedes que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir. Porque de cierto les digo que, mientras existan el cielo y la tierra, no pasará ni una jota ni una tilde de la ley, hasta que todo se haya cumplido*”. (Mateo 5: 17, 18)

“*Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, y en el día de reposo entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se levantó a leer las Escrituras. Se le dio el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el texto que dice: El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar el año de la buena voluntad del Señor. Enrolló luego el libro, se lo dio al asistente, y se sentó. Todos en la sinagoga lo miraban fijamente. Entonces él comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes*”. (Lucas 4: 16-21)

Jesús, Dios en la carne (Emanuel), ofreció su cuerpo terrenal sin pecado a Dios como el único sacrificio para expiar los pecados del hombre. Este sacrificio brinda la oportunidad para que sean perdonados aquellos que ponen su fe y confianza en Él por obediencia. Dios desea que todos acepten a Cristo, el don de perdón de Dios, la gracia de Dios. Pero no todos lo harán.

“*El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él*”. (Segunda Pedro 3: 9)

Aquellos que escuchan, creen y aceptan el mensaje de perdón de Cristo, “mueren al pecado” cuando; piden el perdón de Dios, son bautizados por inmersión (sepultados en la muerte de Cristo). Estos son resucitados por Dios a una nueva vida recibiendo el Espíritu Santo. Dios los añade a Su iglesia --que es el Cuerpo de Cristo. Como nuevas criaturas viven manifestando el fruto del Espíritu Santo, “*...pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley*” (Gálatas 5: 22-23b). “*Siempre y cuando en verdad permanezcan cimentados y firmes en la fe, inamovibles en la esperanza del evangelio que han recibido, el cual se predica en toda la creación debajo del cielo; del cual yo, Pablo, he llegado a ser ministro*”. (Colosenses 1: 23)

La Vida Eterna: El Cielo

El cielo es la morada de Dios y de todos los justos y en términos humanos se describe como magnífico y glorioso.

- a. “*Al instante quedé bajo el poder del Espíritu y vi que en el cielo había un trono, y que alguien estaba sentado en él. El que estaba sentado en el trono tenía el aspecto de una piedra de jaspe y de cornalina. Alrededor del trono había un arco iris, semejante a la esmeralda. Alrededor del trono había veinticuatro tronos, y en ellos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas y con sendas coronas de oro en la cabeza*”. (Apocalipsis 4: 2-4)
- b. “*Dios enjugará las lágrimas de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, ni más llanto, ni lamento ni dolor; porque las primeras cosas habrán dejado de existir*”. (Apocalipsis 21: 4)
- c. “*Del trono salió entonces una voz, que decía: ¡Alaben a nuestro Dios todos sus siervos, los que le temen, los grandes y los pequeños! También oí una voz que parecía el rumor de una gran multitud, o el estruendo de*

muchas aguas, o el resonar de poderosos truenos, y decía: ¡Aleluya! ¡Reina ya el Señor, nuestro Dios Todopoderoso!” (Apocalipsis 19: 5-6)

- d. *“No vi en ella ningún templo, porque su templo son el Señor y Dios Todopoderoso, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de que el sol y la luna brillen en ella, porque la ilumina la gloria de Dios y el Cordero es su lumbrera. Las naciones caminarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra traerán a ella sus riquezas y su honra. Sus puertas jamás serán cerradas de día, y en ella no habrá noche”. (Apocalipsis 21: 22-25)*

Aquellos que rechazan el regalo gratuito de Dios, el perdón de los pecados, han elegido seguir los deseos del mundo ofrecidos por el Diablo. No heredarán el Reino de los cielos. Están condenados a la muerte eterna con el Diablo en el Infierno con todos los malvados y rebeldes.

La Muerte Eterna - El Infierno

El infierno es la morada del Diablo, sus ángeles y los malvados.

- a. *“Y todas las naciones serán reunidas ante él. Entonces él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda... Entonces dirá también a los de la izquierda: ¡Apártense de mí, malditos! ¡Vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles!” (Mateo 25: 32-33... 41).*
- b. El infierno también se refiere al lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte (Apocalipsis 21:8b), donde *“El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y ellos recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo y a los que hacen lo malo, y los arrojarán al horno ardiente. En ese lugar habrá llanto y rechinar de dientes”. (Mateo 13: 41)*
- c. Para aquellos que han elegido la Muerte Eterna en lugar de la Vida Eterna por toda la eternidad, Jesús dijo: *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”. (Mateo 7: 21)*
- d. El apóstol Pablo fue muy específico en el estilo de vida que eligieron: *“¿Acaso no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se equivoquen: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se acuestan con hombres, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los malhablados, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios”. (Primera de Corintios 6:9-10)*
- e. *“Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”. (Gálatas 5: 19-21)*
- f. Por último, el apóstol Juan escribe: *“Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los homicidas, los que incurren en inmoralidad sexual, los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”. (Apocalipsis 21: 8)*

Lo que eliges hacer todos los días determinará dónde pasarás la eternidad. **¿Qué decisiones tomarás hoy? ¿Vas a vivir para el más allá con los redimidos o el más allá con los condenados? Decide hoy: ¡la eternidad es mucho tiempo para estar sin el amor de Dios!**

[Prueba de lección](#)

Lección 11: El Juicio y La Eternidad

Es difícil para nuestras mentes finitas comprender la eternidad, pero antes de la creación de la Tierra, Dios ya existía y continuará existiendo después del fin de los tiempos en la Tierra. Cuando Cristo venga de nuevo, todos se enfrentarán a su Creador, el Dios Todopoderoso, para dar cuentas de sus acciones mientras esté en la Tierra.

Qué grandioso será tener a Cristo, nuestro Abogado, a nuestro lado ese día. Hablará en nombre de Sus obedientes y fieles discípulos porque: *“Por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de los*

muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva" (Romanos 6: 4). Entonces Dios nos acogerá en Su presencia. Estaremos tan contentos que cantaremos Sus alabanzas y daremos gracias para siempre. Cristo murió para que pudiéramos vivir en el Cielo, donde no habrá temor, ni dolor, ni llanto ni oscuridad, sino sólo amor, paz, verdad y rectitud, para siempre y para siempre sin fin.

Hay otro grupo de personas. Son aquellos que no tendrán a ese defensor de su lado. ¿Qué hay de ellos? Vivieron en rebelión satisfaciendo sus deseos humanos, negándose a obedecer o incluso a reconocer la presencia del Dios Todopoderoso. *"Pero por la obstinación y dureza de tu corazón, vas acumulando ira contra ti mismo para el día de la ira, cuando Dios revelará su justo juicio, en el cual pagará a cada uno conforme a sus obras. Dios dará vida eterna a los que, perseverando en hacer el bien, buscan gloria, honra e inmortalidad; pero castigará con ira a los que por egoísmo se rebelan y no obedecen a la verdad, sino a la injusticia. Habrá sufrimiento y angustia para todos los que hacen lo malo, en primer lugar, para los judíos, pero también para los que no lo son. En cambio, habrá gloria, honra y paz para todos los que hacen lo bueno, en primer lugar, para los judíos, pero también para los que no lo son"*. (Romanos 2: 5-10)

"Si así fuera, Cristo habría tenido que morir muchas veces desde la creación del mundo; pero ahora, al final de los tiempos, se presentó una sola vez y para siempre, y se ofreció a sí mismo como sacrificio para quitar el pecado. Y así como está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después venga el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; pero aparecerá por segunda vez, ya sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan". (Hebreos 9: 26b-28)

¿Qué Sucederá al Final de los Tiempos?

Permitamos que la Palabra de Dios responda a esta pregunta con pasajes que tratan de la segunda venida de Jesús.

1. El Señor aparecerá [una cosa espectacular]

"Porque el Señor mismo descenderá del cielo, con un fuerte mandamiento, y la voz del arcángel y con la trompeta de Dios..." (Segunda Tesalonicenses 4: 16a). Todo ser humano que vive en la faz de la tierra, cuando sea ese día, escuchará esa trompeta y nuestra atención será capturada repentinamente en cualquier momento.

2. Los muertos serán resucitados

"Los muertos en Cristo serán resucitados primero". (2 Tesalonicenses 4: 16b) Eso se corrobora en Primera de Corintios 15: 52 – *"...en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues la trompeta sonará, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados"*. Cuando Jesús venga nuevamente, las tumbas de todos los que hemos conocido serán vaciadas.

3. Los vivos serán transformados

"Presten atención, que les voy a contar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados - en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues la trompeta sonará, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que lo corruptible se vista de incorrupción, y lo mortal se vista de inmortalidad". (Primera de Corintios 15: 51)

Estas tres primeras cosas van a suceder prácticamente al mismo tiempo:

- a. Sonará una trompeta.
- b. La voz del arcángel.
- c. Los muertos saldrán de las tumbas, y los vivos en ese momento quedarán atrapados en el aire con ellos, toda la humanidad, desde el principio de los tiempos.

4. Una Gran Separación - El Juicio

"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, se sentará en su trono de gloria. Y todas las naciones serán reunidas ante él. Entonces él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas

de los cabritos. Y todas las naciones serán reunidas ante él. Entonces él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos”. (Mateo 25: 31)

5. Los justos recibirán una herencia

“Y entonces el Rey dirá a los de su derecha: Vengan, benditos de mi Padre, y hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo”. (Mateo 25: 34)

6. Los desobedientes serán sentenciados

“Entonces dirá también a los de la izquierda: ¡Apártense de mí, malditos! ¡Vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles!” (Mateo 25: 41)

Juan escribe (después de haber visto esa revelación): *“Vi entonces de pie, ante Dios, a los muertos, grandes y pequeños. Unos libros fueron abiertos, y después otro más, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras y conforme a lo que estaba anotado en los libros”. (Apocalipsis 20: 12)*

7. La destrucción de la tierra

“Pero el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, y los elementos arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra y todo lo que en ella se ha hecho será quemado”. (Segunda Pedro 3: 10)

El tiempo en la tierra ha terminado. Es demasiado tarde para aceptar el don de la salvación de Dios. Acéptalo ahora, ya que...

"¡hoy es el día de la salvación!"

[Prueba de lección](#)